

40

M.E.C.D. 2017

V266(914.26)

Fer

PROYECTO DE MISIONES

EN LA

ISLA DE NEGROS

Y

LIGERA RESEÑA DE LA ISLA

AL HACERSE CARGO DE ELLA

LOS PP. RECOLETOS

Y SU ESTADO EN LA ACTUALIDAD.



ILOILO,

TIPOG. É IMP. «EL PORVENIR DE BISAYAS.»

1889.

Ferrero, Mauricio

PROYECTO DE MISIONES

EN LA

ISLA DE NEGROS

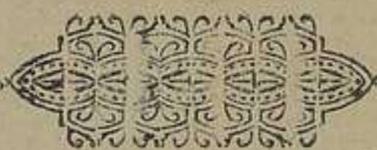
Y

LIGERA RESEÑA DE LA ISLA

AL HACERSE CARGO DE ELLA

LOS PP. RECOLETOS

Y SU ESTADO EN LA ACTUALIDAD.



ILOILO,

TIPOG. É IMP. «EL PORVENIR DE BISAYAS.»

1889.

PROYECTO DE MISIONES

LIGERA RESENA DE LA ISLA

LOS PP. RECOLECTOS



I. C. Hr

1880

1880

R. 80299

AL EXCMO. SR. D. VALERIANO WEYLER,

Gobernador general de las Islas Filipinas, el mas decidido protector de los intereses sociales de este Archipièlago:

*Dedica este humilde trabajo su respetuoso
S. S. y capellan.*

Fr. Mauricio Ferrero

De la Órden de PP. Recoletos y Vicario del
Sur de la costa occidental de Negros.

Sin la proteccion decidida del Excmo. Señor General Weyler; sin la acogida benévola y cariñosa de S. E. Illma. el Sr. Obispo de esta Diócesis; sin los buenos informes é iniciativa de N. P. el Rvdo. Provincial de PP. Recoletos, y sin el consejo y ayuda de mis hermanos y personas conocedoras de la Isla de Negros, este proyecto nada valdría.

Conste esta declaracion con objeto de dar á cada uno lo que es suyo.

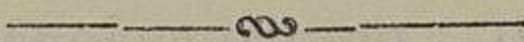
I

Revélase en lo escrito y en lo hablado, en la prensa y en la tribuna, en todos los centros sociales, entre las ráfagas del apasionamiento y de la serenidad, movimientos de progreso, discusion, retroceso y *statu quo*, que lugar dán á emitir proyectos, á echar á volar ideas, y á manifestar sentimientos, que estudiados, teniendo en cuenta, condiciones de localidad, caracter, temperamento, preocupaciones y cuantos detalles inspiran á los que la naturaleza ha dotado de un génio tan superior que pueden penetrar con una mirada feliz toda la constitucion de un Estado, segun expresion de Montesquieu, deben acarrear en breve término de tiempo una suma grande de bienestar y grandeza.

El Archipiélago filipino y de este una parte llamada isla de Negros, insignificante por la unidad, pero de cuantía y valiosa por lo que ella encierra, no se ha escapado á esa agitacion, á este movimiento enunciado anteriormente; y es que ley constante de la humanidad ha sido marchar al compas de las verdaderas necesidades en que se inspiran los pueblos que cre-

cen y se desarrollan por su trabajo, y por su valer oyendo las excitaciones de una Nacion que desea el bien de los suyos y de una Religion que consigue llevar su lema de paz y regeneracion allí donde es necesario, lo mismo al inhabitado é insalubre bosque que á la solitaria y desierta playa.

No se ha de hacer por ahora un bosquejo minucioso de la isla de Negros en sus confines, limites y situacion; basta para nuestro objeto saber que dicha provincia de Isla de Negros es mayor en extension superficial que Puerto-Rico y que aquella no cuenta más que un gobernador P. M., un Juzgado de primera instancia de entrada, un centro de hacienda á cuyo frente se halla un oficial primero de administracion, y ningun puerto habilitado.



II

Desde que en buena hora para el país filipino llegó al gobierno de él una Autoridad de la importancia y valer del Excmo. Sr. General Weyler y con sus proyectos publicados en un periódico, idea que honra sobre manera al ilustre gobernante, hizo comprender sus intenciones, esta Vicaria ayudada por las respetables personas aludidas en este proyecto empezó á trabajar, por mejor decir, á remover un expediente de misiones aumentándole nuevas fundaciones y mas datos, fáciles de adquirir á fuerza de tiempo y constancia.

Quien considere que Negros ha dado un paso de gigante de 1850 á 1889, quien tenga en cuenta que la vida activa de la playa se ha marchado al bosque, quien vea cientos y miles de individuos metidos en las faldas de los montes Macauili, Marapara y Canlaon sin defensa que los garantice, ni autoridad que los ampare, habrá aplaudido hasta la exajeracion, por la oportunidad y prevision, aquellos proyectos por grupos que se designaban con los nombres de *repartimiento de avance* y *repartimiento de enlace*.

¿Como titubear, como dudar ante las ideas expuestas por el Excmo. Sr. General Weyler, si eran las nuestras, si eran las misiones, enlace de la civilizacion con la barbarie, punto de union de los pueblos que viven bajo la égida de un pabellon glorioso, y los que viven en estado salvaje y bárbaro, centinelas avanzados de una Pátria y una Religion que recuerdan la tradicion de los Legaspis, y Urdanetas?

¿Como no remover el expediente de misiones, si los proyectos eran la encarnacion y confirmacion de nuestros propósitos, si los repartimientos de avance y enlace son y han de ser los jalones que nivelen la marcha progresiva de prosperidad y bienestar de la isla de Negros, si vienen á confundirse en una sola las aspiraciones del sábio y prudente gobernante con las del misionero que á la vez desean el engrandecimiento de la Pátria y la propagacion de una santa doctrina que enseña á respetar y á obedecer?

De aquí nació nuestro atrevimiento en comenzar y llevar á cabo el proyecto de Misiones para la isla de Negros.

Misiones de Negros.

Vuelve á agitarse en la actualidad en altas regiones la creacion de nuevas misiones en Negros. que enclavadas en sitios del interior de la isla, sean el enlace con los pueblos ya formados y sirvan á su vez de avance de la religion, civilizacion y progreso de la isla, sin duda alguna llamada á ser una de las primeras entre las primeras que forman el Archipiélago.

Cuantos conocen la situacion geográfica de Negros, han penetrado en sus barrios de Victorias, Malisbog, Malogó, Dos hermanas, Concepcion, Zaragoza, etc. etc. y estudiado el territorio que forma la isla, quince ó diez y seis kilómetros á contar desde la playa al

monte, habrán comprendido y sentido la necesidad de estas misiones, verdadero punto de union de la civilizacion y de la barbarie, refugio del que penetra en el corazon del remontado y le disputa palmo á palmo los dominios que le sirven de guarida para ocultar sus fechorias, latrocinios y asesinatos.

El objeto de las misiones es grande y digno de la proteccion é iniciativa que á él dedica el inteligente y sábio gobernante, el Excmo. Sr. D. Valeriano Weyler: el fin, el mas hermoso que puede caber en el corazon del cristiano, que á la vez que redime, enseña á trabajar y á perseverar en la vida del hombre capaz de derechos y obligaciones.

El gobernador de la provincia de Negros Sr. Fajardo, en informe que elevó á la Superior Autoridad, allá por los años próximamente de 1869, hacía subir el número de infieles á unos cuarenta mil, aunque algunos creen exajerada la cifra.

Sin sostener el número, pero partiendo del principio por todos aceptado, que existen miles de infieles y miles de hectáreas de terrenos feraces á propósito para el café, abacá, cacao y la quina, que hoy se ha penetrado bastante en el bosque y que en este existen haciendas, y por tanto personas que atender y bienes que cuidar, es indiscutible que las misiones tendrán desde luego vida propia, lugar donde agitarse y objetos á que atender.

Comprendida la necesidad de las misiones, los RR. PP. Fr. Fernando Cuenca y Fr. Andrés Ferrero y el autor de este proyecto, tuvieron ocasion de hacer patente y manifiesto al Excmo. Sr. General Weyler, en su visita á aquella provincia, como hemos de hacerlo á nuestros lectores, que las misiones son imprescindibles en Negros, si se quiere la prosperidad de la isla, de gran porvenir si se desea que la agricultura vaya adelante, y de suma utilidad y conveniencia si se anhela garantir intereses y personas.

III

Quien conozca la estructura topográfica de la isla, y haya recorrido lo que se ha penetrado en el bosque formando haciendas, sepa que la administración espiritual se lleva á 20 kilómetros del casco de la población, y conozca como se hallan constituidos y viviendo ciertos elementos, pediría y clamaría por las misiones á fin de colocar un freno á la vida independiente que oculta tributos al Estado y proporciona numeroso contingente á los tribunales ordinarios.

Pueden los gobernadorcillos de los pueblos y la Guardia civil ir algunas vez á dar muestra, á enseñar á determinados puntos del interior lo que es respeto, autoridad y protección, pero á diario, frecuentemente, es imposible, porque en tiempo de aguas solo las águilas llegan á las nuevas roturaciones donde se vive de la manera mas libre, negando obediencia á todo lo que no esté conforme con sus hábitos de holganza y sus correrías criminales.

Urge, pues, llevar á cabo el proyecto de misiones que traería al Estado, grandes rendimientos, al individuo trabajador la paz y tranquilidad tan necesarias al

hombre que vive en el campo, y á la sociedad, elementos hoy separados de ella sin medios conocidos de vivir y sin familia.

Nuestros lectores se convencerán de todo cuanto llevamos dicho con la simple exposicion del lugar donde las misiones han de fundarse para ser, no tardando muchos años, pueblos mas importantes que los de la playa.

En la idea de las misiones se unen y ligan los PP. Recoletos que hoy tienen sus curatos y ván á salir perjudicados en sus estipendios, asunto de poca monta para ellos, ante la prosperidad y engrandecimiento de la isla y los deseos de los agricultores que á todo trance quieren proteccion y amparo contra los elementos perturbadores que les inquietan continuamente.

Las misiones son once, teniendo su asiento en las faldas de los montes de Silay, Marapara, Canlaon y estribaciones ó entrada del Tipasi.

Empezando por el Norte de la Isla se encuentra la

1.^a

Mision de Manapla.

Sitio muy apropiado para mision mas que para parroquia, por ahora.

Dista cinco leguas de Saravia y de Cadiz-Nuevo, diez. Entre estos dos pueblos se halla Manapla, teniendo barrios á su alrededor como Victorias, Tortosa y Chamberi.

Los límites de la mision debian ser por el Norte hasta el barrio de Cadiz-viejo, y por el Sur con los rios Carruguiat ó Malogó, por el Este con el monte Macauili y por el Oeste con el mar.

Los terrenos de la mision se adaptan á toda clase de cultivos, trabajándose hoy con esmero la caña dulce.

Existen haciendas importantes dotadas de máquinas de vapor, arados de Europa y americanos y

los cultivos se hacen perfectamente y dentro de los consejos adquiridos por la práctica y la experiencia.

Nuevos terrenos adquiridos á fuerza de trabajo crián el abacá todavia en pequeña escala.

El sitio donde se ha de establecer la misión se halla próximo al rio Manapla donde fondean con toda seguridad y resguardadas, embarcaciones menores y lorchas de las que hacen el tráfico entre Iloilo y Negros.

Es el lugar indicado sano, alegre y cercano al mar; no viéndose nada á su alrededor contrario á la higiene.

Tiene aguas potables de muy buena calidad y un empadronamiento de 2.885 cédulas.

2.^a

Saravia.

Debe situarse en el sitio llamado Alicagay y lindar por el Norte con los rios Carruguiat ó Malogó, por el Sur con el término del pueblo de Silay, por el Este con el bosque y por el Oeste con el territorio de Saravia.

Dentro del perímetro que á esta mision se quiere dar existen diez y ocho haciendas, además del barrio de Malogó, pudiéndose asegurar que existirán hoy con cédula unas 1.600 personas, y sin documento alguno quizá otras tantas por no llegar la accion gubernativa con facilidad á la parte del bosque, no sin advertir que se han hecho esfuerzos por dotar de documentos personales á todos los que los necesitan.

Dista el lugar designado para mision, de Saravia dos leguas y media, tres de Silay y mas de cuatro de Manapla.

Se goza de una temperatura agradable, es sano el sitio donde se ha de formar la mision, tiene próximo

el rio Malogó, cuyas aguas son riquísimas por la procedencia, por el cauce y por zarzaparilla que con profusion nace y crece en las márgenes del rio, contando además con dos fuentes ó manantiales de agua fina, delgada y trasparente y cristalina llamados Alicagay y Alapin.

Los terrenos que rodearán la mision son muy buenos, y á propósito para la caña, maiz, palay, abacá, café y cuanto se intente, pues la riqueza del subsuelo es sobresaliente sobre toda ponderacion.

Puede reunir esta mision, no tardando mucho tiempo, mil tributos quedandole á Saravia, su matriz, mas de dos mil.

Esta mision no tiene como Manapla trazado el casco de la poblacion, ni cuenta con justiciales; se compone de haciendas y de gente diseminada entre la sembrera, *caingín* y el bosque, en lo general indocumentada.

3.^a

Silay.

De no menos porvenir que las dos anteriores, ha de ser desde su instalacion la mision que se establezca en la jurisdiccion de Silay, pueblo playero de comunicaciones frecuentes con Panay, de grande extension, de terrenos fértiles, y sitio donde fondean tres veces á la semana los vapores de Iloilo, y alguna vez los que van ó vienen de Cápiz y línea de la costa oriental de Negros y Cebú.

La administracion espiritual y del Estado se hace difícilísima en Silay, y á fuerza de grandes riesgos y trabajos.

Un dato bastará á acreditar lo que se espone: la mision que ha de fundarse en el territorio que se llamará de San Isidro, distará de la matriz tres leguas.

Tendrá por colindante al Norte el bosque, al Sur, el rio Najalinan, divisorio de la mision de Dos Hermanas, al Este el monte Macauili y al Oeste terrenos de la matriz.

No existe barrio alguno y su mucha poblacion se halla diseminada y esparcida entre las haciendas y los cañin.

Se calcula el número de gente que ha de corresponder á la mision de 1,000 á 1.500 tributos, en su mayor parte hoy indocumentados.

Será capaz de albergar en su territorio tres á cuatro mil tributos.

Es sitio de excelentes condiciones higiénicas, cuenta con aguas muy buenas para beber, terrenos tan despejados como fértiles; y situada entre cuatro rios, el Najalinan, Samuyao, Napilas y Malisbog, que le sirven de desagüe y de saneamiento para las aguas que se estancasen.

Los terrenos son de primera calidad para caña dulce, que es lo que hoy se cultiva por los que habitan estos lugares.

Su proximidad con el bosque, al que se han robado cientos de hectáreas, permitirá el cultivo, dada la elevacion y distancia de los terrenos citados con la playa, de productos tan estimables como el cacao, café, algodón, abacá y toda clase de tubérculos.

Aunque se instalase la mision de San Isidro, Silay dejaria lo bastante para que su párroco tuviese una decorosa subsistencia, que le permitiese vivir, sino holgadamente, con lo bastante para satisfacer las primeras necesidades de la vida.

El lugar donde se ha de colocar la mision es en Gimbalaong, propiedad de un particular llamado don Cornelio Hilado, el que con una generosidad y desprendimiento que le honra, ha cedido gratuitamente lo necesario para la fundacion.

Con lo ligeramente espuesto se habrá visto la necesidad de establecer la mision de San Isidro, de suma

importancia desde luego, pues además de venir á llevar los auxilios y consuelos de la religión al que los necesite, remediará la cuestion de indocumentados y concluirá con esos casuchos y albergues de vagamundos y criminales que huyen de la accion de la justicia.

La necesidad de las misiones en Negros se impone cada dia mas asi que se penetra en el estudio y deseo de prosperidad de isla tan importante por su territorio, por el estado de su agricultura y por lo mucho que es hoy y puede ser no tardando años.

En la actualidad existen numerosas haciendas en el interior de la isla, próximas al bosque, cuyos propietarios y jornaleros viven sin auxilio de ninguna clase, expuestos á las asechanzas de cuatro ó cinco individuos que se quieran reunir para dar *un asalto*, como ellos llaman en su criminal lenguaje.

Distantes dos, tres y cuatro leguas de los pueblos, sin municipales, sin guardia civil, sin caminos, favoreciendo esto la impunidad del delincuente, no es extraño que un dia y otro se registren en las estadísticas criminales del Juzgado de primera instancia, crímenes horrorosos donde se ven ya venganzas ruines y póbres, ya deseos de obtener pequeñas cantidades, ya el rapto de una mujer que no favorece los anhelos del autor del hecho.

No se observan en los crímenes antedichos una razon, una excusa, una causa; la inmensa mayoria de ellos se cometen porque sí, por motivos insignificantes, por móviles que acreditan á la vez que la seguridad de la impunidad, ó el no ser aprehendidos, la libertad en que viven, la licencia y el desenfreno que gozan.

A tanta distancia, la accion de la autoridad se halla debilitada por que se hace difícil cumplir ni siquiera semanalmente servicio, que además de ser penosísimo es materialmente imposible de ejecutar á causa de no haber caminos, ni donde guarecerse, ni donde comer.

El respeto que dá la autoridad de un gobernador-

cillo y de un Padre, secundados por otras autoridades, convertiría las faldas de los montes de Silay, Marapara y Canlaon en centros productores y consumidores de mayor valer en tres ó cuatro años que los pueblos de la playa.

Esos artículos que hoy apenas se sacan del monte vendrían á las misiones.

El sabroso cacao que hoy producen Calatrava y sus alrededores, el rico y aromático café que se criá en Granada, el largo filamento que se vé en Dos Hermanas, todo en pequeña escala, lo admiraríamos no tardando tiempo en las grandes quebradas y en las llanuras de las futuras misiones.

Quien las lleve á cabo merecerá un recuerdo que se perpetuará en sus propias obras, que á manera de columnas miliarias señalarán el camino de la prosperidad y grandeza de una isla y el nombre de un gobernante ilustre que supo inspirarse en las necesidades del pueblo que rigió y administró.

4.^a y 5.^a

Minuluan.

Quizás de las más impotantes han de aparecer la 3.^a y 4.^a misiones de *Minuluan*, que puede decirse es uno de los pueblos más ricos de la Isla y en más estension cultivado.

Constarán de tres barrios: *Concepcion*, que cuenta con 11 cabeceras y 459 habitantes, *San Fernando* con 5 cabeceras, una de ellas de infieles, y 216 habitantes; y *Dos Hermanas* con 11 cabeceras y 388 habitantes, ó sea un total de 27 cabeceras y 1.063 habitantes. Si se calculan 4 personas por cada tributo entero resultará un total de 2.124 almas, cálculo aproximado que se hace por no existir datos exáctos.

De los que tenemos á la vista resulta que el nú-

mero de tributos enteros se ha sacado del padron general de la Parroquia, pudiendo asegurarse que todos ellos residen, viven y trabajan en los mencionados barrios.

Desde luego no admite duda que una vez instaladas las misiones llevarán al padron de cada barrio un doble número de vecinos que hoy viven en los bosques y haciendas sin saberse su procedencia y sin pagar sus cargas y obligaciones en ninguna parte.

El principal objeto de las misiones precisamente es este, y no existe otro medio más eficaz é inmediato para conseguirlo.

El terreno de estas tres fundaciones es llano, despejado, saludable, de buenas vistas y de aguas potables, abundantes y de buena calidad.

Es muy á propósito para sembrar tabaco, abacá, café, palay y toda clase de tubérculos, debiendo hacer constar que cada barrio de los tres que han de formar las dos misiones que se proponen, tienen estension suficiente para que pueda establecerse un pueblo, á la vuelta de pocos años, de dos ó tres mil tributos.

Su situacion no puede ser mejor, pues cada uno de los tres barrios Concepcion, San Fernando y Dos Hermanas, tiene sus linderos naturales formados por rios que los separan entre sí por el Norte y por el Sur; por el Este el monte y por el Oeste colindan con su matriz, Minuluan, quedándole a este hermoso pueblo estension de tierra suficiente para dos mil tributos.

Estos linderos, segun datos exactos, se demarcaron el año 1862, época de la fundacion de los indicados barrios á los que se dió entónces un bonito y regular trazado, pues forman cuadros como un tablero de damas y sus calles son espaciosas, rectas y pobladas de bastante número de casas.

La constitucion de cada uno de estos barrios hoy es la siguiente: cuentan con un teniente de justicia,

un juez de sementera, dos alguaciles y cuatro cuadrilleros dependientes del pedáneo de su matriz Minuluan.

Situados á corta distancia del bosque, distan de la matriz; Concepcion y San Fernando once kilómetros y Dos Hermanas nueve y medio.

Los rios que los separan entre si de E. á O. son: á Concepcion, Loygoy y Matabang chico; á San Fernando Matabang chico y el Imbang, y á Dos Hermanas Catabla y Najalanan.

Ellos entre sí distan cuatro kilómetros y medio.

Por último; al separar los barrios de la matriz, le quedan á esta 3.785 habitantes con cédula personal de 9.ª clase, segun el padron de 1887-88.

La estension de terrenos de cada barrio, lo diseminado de su poblacion, los rios intermedios que los separan entre sí y la mncha gente que hay sin empadronar, todo ello revela la necesidad de crear dos Misiones, en vez de una, si se han de administrar y organizar bien para su mas pronto desarrollo.

Segun informe de persona respetable y conocedora de aquella localidad, y á la que se deben apuntes preciosos y opiniones autorizadas, una de las misiones debería establecerse en Concepcion, esto es, entre los rios Loygoy y Matabang chico y la otra en Dos Hermanas, comprendiendo á San Fernando, entre Matabang chico y el rio Najalanan.

Su residencia será en los puntos trazados y poblados ya de casas que existen desde el año 1862.

6.ª

Bago.

Dejamos ya las estribaciones del Marapara y vamos al Canlaon, apróximandose á otra serie de barrios importantísimos que viven aislados, sin dependencia apenas del pueblo á que pertenecen, y han sido no

hace muchos años teatro de depredaciones, robos y secuestros importantísimos y en la actualidad merced à una combinacion de la Guardia civil al frente de tres sargentos europeos, aquellos sitios quedaron libres y tranquilos de las correrías criminales que se intentaban.

La nueva mision que se ha de fundar, no se halla como la de Silay y Saravia sin edificacion ni personal alguno que dé diminuta idea de la justicia: existe algo que lo mismo dá guarida ó albergue á la gente de mal vivir, que á los perseguidores de ella.

La mision debe fundarse en el barrio llamado de Zaragoza ó Pilar de Alfaro.

Este barrio cuenta unas sesenta casas formando un grupo, y representa la autoridad un delegado del gobernadorcillo que se llama teniente del barrio.

La mision colinda por el Norte con terrenos de la matriz Bago, por el Sur con los de La Carlota, al Este, el monte Canlaon y al Oeste con Bago.

Dista de este punto siete kilómetros, de la zona forestal veinte, de Múrcia diez y siete, y de La Carlota catorce.

Sirve el barrio de paso á los que procedentes del Sur de la isla, van á encontrar alivio á sus enfermedades en las ya conocidas y renombradas aguas medicinales de Mambucal, objeto hoy de gran concurrencia por las curas prodigiosas que en aquellas saludables aguas se han visto.

El sitio es de condiciones excelentes para fundarse un pueblo, pues á aguas potables riquísimas, finas y cristalinas, reúne las de su situacion despejada y sin impedimento alguno que le prive de recibir los aires puros procedentes del Norte y del Oeste.

La mision se fundará en terrenos que son propiedad de D. Juan Araneta, que los cede gratuitamente.

El barrio se fundó el año 1884.

Tiene una casa que pomposamente se llama tribunal y una hermita.

Los que en el trabajo viven, se dedican con preferencia al cultivo de la caña y del palay; sin embargo, la riqueza del terreno y su situacion admitiria todo cultivo.

Los rios que discurren por el barrio se aprovechan como matriz para impulsar maquinaria de azúcar.

Hoy cuenta el barrio seis hidráulicas y existen bastantes haciendas.

Desde el momento en que se funde la mision puede contar dos mil quinientas cédulas de pago y aumentar mas en breve término.

A Bago le quedarian cuatro mil cédulas todavia.

Con los datos anteriores se puede comprender perfectamente la importancia de una mision que unida por su proximidad con la de Pontevedra, la Isabela y pueblos de la significancia de Murcia y La Carlota, sería de suma utilidad, pues vendria á ser centro de contratacion y paso para penetrar en el corazon de los lugares ocupados por razas infieles.

De acuerdo las autoridades eclesiástica y civil de esta mision, con las de Borja y Oron, podrian empezar fecundísima campaña que usando el tacto y mesura que tanto han distinguido á nuestros misioneros, atraeria miles de infieles á la obediencia y respeto á nuestras leyes y á nuestra sacrosanta religion.

La accion de todos unida y secundada por las autoridades provinciales vendria á desarrollar en gran parte los planes del ilustre gobernante que hoy se halla al frente de estas íslas; planes que llevados á la práctica traerían gran suma de felicidad, de bienestar y de prosperidad.

Negros tal como se halla hoy constituido, necesita la feracidad y valer de nuevos terrenos, necesita auxilio para su caña y los animales que en ella empléa, necesita nuevos cultivos sin dejar los antiguos, necesita llevar el arado y la azada á las estribaciones de los montes y cambiarlos por la lanza y el siantong del criminal, necesita desterrar del perimetro de la isla

esas razas que matan y asesinan por placer y por cumplir preceptos imbuidos en sus costumbres, y necesita acreditar que la campaña iniciada el año 1850 se prosigue en 1889.

¿Quién puede llevar á cabo empresa tan plausible y de tanto porvenir?

Un gobernador general como el Excmo. Sr. General Weyler que estudiando las necesidades del país, las socorre y atiende penetrando en ellas; un gobernante que desdeñando la popularidad traducida en arcos de follaje y banderolas, desea la verdadera popularidad, la que vive perenne del recuerdo de haber obrado bien y con miras patrióticas; y unos misioneros que representando a la vez una religion y una pátria, por ambas trabajan y por ambas viven y mueren reverdeciendo la historia, los laureles y martirios de sus hermanos de Mindanao.

7.^a

S. Miguel.

Dependientes hoy los terrenos que han de formar la mision nueva de S. Miguel en su inmensa mayoria del pueblo de La Carlota, en poco ó nada perjudicaria á este, ganando mucho en seguridad individual y en atenciones, las haciendas Salamanca, parte alta de S. Bernardino, Najalin, Camesana y Pacheco, y otros terrenos que entrarian en nuevas roturaciones y cultivos al contar con medios bastantes para asegurar la tranquilidad de sus bienes y personas.

Tendria tambien la mision, dentro de su jurisdiccion, la Granja-modelo, dependencia del Estado, que necesita para sus atenciones la conveniencia de pueblos próximos, no á la distancia que hoy se halla La Carlota.

De establecerse la nueva mision, habria de ser en el barrio denominado de S. Miguel cuyo nombre podria tomar aquella.

El barrio lo constituyen hoy unas cien familias de monteses reducidos y de condicion dócil que viven agrupados en casitas de materiales lijeros, teniendo por jefe un teniente de ellos á quien respetan y obedecen y á quien nombra el gobernadorcillo de La Carlota,

Se halla situado el barrio en las estribaciones del monte Canlaon, sobre terrenos que se prestan á cultivos tan variados, ricos é importantes como la caña-dulce, el tabaco, el abacá, el café y el cacao.

Las aguas que corren en la mision son excelentes para beber, y la situacion del terreno corresponde á este indispensable elemento de la vida.

Fundada la mision, que seria lazo de union con la de Bago y Pontevedra, y con los pueblos de La Carlota é Isabela, á la vez prestaria á la ciencia importantes servicios facilitando el acceso al volcan llamado Canlaon, y haciendo el estudio de las aguas medicinales que se encuentran dentro de su jurisdiccion,

Hasta hoy nadie ha subido á examinar y estudiar lo que es el Canlaon, no por falta de espíritus animosos que lo hayan intentado, sino por el recuerdo doloroso que se tiene de una expedicion llevada á cabo hace más de veinte años que costó la vida á algunos de los atrevidos exploradores, uno de ellos el ilustrado Sr. D. Nicolás Loney, de gratísimos recuerdos para estas provincias.

Todavía vive quien tomó parte en esta, que bien puede llamarse impremeditada aventura, por la razon de haberla emprendido sin los elementos más necesarios para esta clase de viajes donde á la vez que el amor á la ciencia, debe no olvidarse el cuidado del individuo, que empieza un camino desconocido, y que tiene que luchar desde un principio con la falta de vias, con el terreno, que lo mismo puede facilitar que entorpecer toda accion rápida, con la sed, la calentura, el hambre, el sueño y otra porcion de inconvenientes que se deben prevenir, si no se quiere sucumbir como sucedió à los pocos precavidos viajeros de que se ha hablado.

Los linderos de la mision deben ser al Norte la de Zaragoza ó Bago, al Este el monte Canlaon, al Sur el rio Candaguit, y al Oeste el pueblo de La Carlota.

Desde el principio de su fundacion pueden calcularse en mil quinientas las cédulas que contará la mision dentro de la jurisdiccion asignada, quedándole á La Carlota, su matriz, las bastantes para que el párroco de este pueblo pueda atender fácilmente á su decorosa subsistencia.

La distancia que separaria á la mision de La Carlota seria de unos catorce á diez y seis kilómetros, y la calzada que podria utilizarse seria la que conduce á la Granja-Modelo, que prolongada por terrenos del Estado y de particulares, de dudosa procedencia, facilitaria el acceso á la nueva fundacion.

8.^a

Borja.

Hemos expuesto lo oportuno referente de la mision de Bago, para atraerse los infieles que pululan por las faldas del Canlaon.

Se ha de tratar ahora de otra mision, llamada tambien á ejercer grandísima influencia en la prosperidad de la isla, por su situacion, por la mucha gente que en el territorio á ella designado se halla, y por encontrarse en su comprension el nuevo camino á la costa oriental, olvidando y dejando á un lado el del Tipasi, donde se paga tributo onerosísimo de gente, debido á las dificultades del camino, á los inmensos cogonales y ríos que hay que atravesar y à lo despoblado è insano de casi todo el trayecto de aquel.

Unos barrios de gran vida antes, otros de importancia en la actualidad, han de formar la mision que se ha de llamar de Borja, por su proximidad al barrio de este nombre.

Borja, Odion y Magallon que pertenecen á los pue-

blos de Isabela y Pontevedra, y que se fundaron en los años 29, 74 y 75, formarán la mision de gran porvenir de la isla, por lo que se ha expuesto anteriormente y se expondrá despues.

La mision debe instalarse al N. E. del barrio de Borja, ó sea en el centro del territorio que comprenden los barrios ya citados y los de Bunhañuin y Bagacay.

El territorio que ha de ocupar es inmenso y limita por el N. y E. con el monte Canlaon que le facilita el estenderse cuanto quiera, por el Sur, con el rio Binalbagan y por el Oeste, con el barrio de Antipolo y pueblo de Pontevedra.

En los tres primeros barrios indicados, existen judiciales y grupos de casas diseminados de mayor ó menor importancia, que vendrían á concluir el dia que funcionase la mision y con esto tambien la intranquilidad de los agricultores.

A pesar de haber en el territorio designado cuatro colonias agrícolas, se podrian contar desde luego con una activa y bien entendida administracion, mas de dos mil tributos.

Hoy, algunos de estos puntos que han de formar la mision viven sin sujecion á nada ni á nadie, llevando la vida mas independiente en conformidad con sus gustos y hábitos y con perjuicio manifiesto del Estado.

El sitio designado para mision, por su situacion y topografía, merece calificarse de muy sano y con elementos mas que suficientes para formar un pueblo de apetecibles condiciones higiénicas.

El cultivo que hasta ahora se ha empleado es el del palay y el de la caña; más dadas su altura sobre el nivel del mar y su proximidad al bosque, podrian ensayarse otros cultivos que produjesen artículos muy deseados para la exportacion y consumo.

La mision nada perjudicaria á su matriz Pontevedra; al contrario, la aliviaria de una administracion espiritual y civil sumamente penosas por la inmensa

distancia que hay que recorrer en ocasiones.

Vendría esta mision, una vez establecida, á ser el punto de enlace de ambas costas, ahorrándose con la nueva vía distancias que atravesar, y que pasar y sufrir malos y pésimos senderos, vericuetos y rios que concluyen con la salud de los que por desgracia se vén en la precision de atravesar el fatal Tipasi.

De la mision de Borja á Guihulugan, tambien mision de la costa oriental, quedará establecido el camino oficial, mas á propòsito que el de hoy para la conduccion de caudales, de presos y del correo.

Tomando como punto de partida la costa oriental ó Guihulugan, hay que avanzar hasta el sitio de Bagaguines ó Valle hermoso, donde en vez de encontrarse con la choza de un montés, tendría la satisfaccion de hallarse en la casa de D. Diego de la Viña, cuyo apellido es garantia de amistad y confianza.

Abandonados los terrenos de dicho señor y el litoral, penetraríase en el interior, hasta la casa del llamado capitan Tanico por caminos aceptables arreglados por el Sr. Viña.

De Tanico se continúa por inmensa llanura de buenos terrenos, y atraviésanse rios de escaso caudal de agua vadeables en todo tiempo hasta llegar á la bifurcacion de los senderos que se dirijen á la Isabela y á La Carlota, ó sea un trayecto de 25 kilómetros hasta el sitio donde se ha de fundar la mision, que constituida y con autoridades y guardias civiles, sería el portazgo de seguridad que habrian de tener que aguantar los ladrones de carabaos que hacen sus fechorias en una costa para gozar el fruto de sus rapiñas en la otra.

9.^a

Cabancalan: Tarazona.

El caudaloso rio de Ilog, su difícil paso, sus avenidas, la imposibilidad material de atender en momen-

tos determinados á cumplir los deberes sagrados de bautismos, confesiones y conducciones de cadáveres, la multitud de fieles que rodea al sitio donde se habia de fundar la mision y ser el punto de partida del camino del Tipasi, le dán á esta nueva fundacion una gran importancia.

Desde el momento en que un Padre misionero empezase á ejercer su ministerio, tal como se debe ejercitar, cuidándose á la vez que de sus sagradas obligaciones de las que asume en nombre de la Pátria donde ha tenido la honra de nacer, secundado por las autoridades que habian de funcionar, podrían calcularse en 1.500 las cédulas correspondientes á la mision que hoy se designa con el nombre de Oron por tomarlo del barrio donde aquella se ha de instalar.

Dista este de la matriz siete kilómetros y se halla situado a la entrada del monte Tipasi, camino oficial que une á las costas occidental y oriental.

Los límites de la mision serian al Norte el rio Ilog, al Sur la hacienda S. Ramon, al Este los montes ó cordillera del Tipasi y al Oeste el monte Tablas.

El camino desde Cabancalan al barrio donde se estableceria la mision es bastante bueno, de los que se llaman de herradura y puede mejorarse bastante.

Componen el citado barrio en la actualidad unas 20 á 25 casas cubiertas de techo de cogon y de materiales ligeros, un tribunal y una Iglesia de caña y nipa.

El cuadro del pueblo se halla ya trazado.

Al párroco de Cabancalan en nada se le perjudicará con la mision que segun sus deseos deberia llamarse de Tarazona.

Hay bastantes cristianos nuevos que obedecen por ahora á un teniente sin título, y la sumision y respeto que aparentan los monteses los llevaria á una pronta conversion y al cultivo de unas dos leguas de terreno llano y fértil comprendido entre el rio Gilabangan por el Norte, hasta el rio Calaso por el Oeste.

El lugar de la fundacion se halla situado conforme

con los rigurosos preceptos de la higiene, en aguas potables, vientos, desagües naturales que impiden el estancamiento de la lluvia y en la falta de cuantos elementos podrian traer el paludismo, ú otra enfermedad de carácter endémico.

En la actualidad, (es el primer año), se ha formado una cabecera en el indicado barrio compuesta de unos treinta matrimonios que como nuevos cristianos, casi todos, apenas pagan cédulas.

Los cultivos que se podrian ensayar y obtener de ellos con resultado satisfactorio son todos los propios de la isla á lo que brinda un terreno vírgen dotado de un subsuelo rico y muy deseado por los agricultores.

10.^a

Dancalan.

Dancalan y Campomanes son las dos misiones últimas, que segun nuestro criterio se necesitan para cuidar, atender y hacer progresar y utilizar esos veneros de riqueza sin explotar hoy, sin dueños conocidos muchos de ellos, los demás en poder de personas que viven en el mayor sobresalto y angustia á causa de la inseguridad personal.

Este motivo, la reduccion de tantos miles de infieles que pueblan el bosque y el contribuir al engrandecimiento, mejora y progreso de la isla, son los móviles principales que guían al pedirse misiones con tanta insistencia.

La de Dancalan puede decirse que será quizá la menos importante de todas, la que no progresará al compás que las demás, y sin embargo, gozará de vida propia y entrará antes que ninguna, á no ser Manapla, en el disfrute de todos los derechos y preeminencias anexos á las misiones, por la sencilla razon de fundarse en una jurisdiccion que tiene pueblo civil ya constituido con arreglo á preceptos legales.

Este pueblo hoy depende en lo espiritual del de Ilog, funcionando en lo demás con la mas absoluta independencia.

Dancalan puede por si solo considerarse pobre, mas erigido en mision y agregándole el barrio de Galicia, disfrutaria de un bienestar relativo, y llevaria su accion espiritual y religiosa con mas facilidad y sin los inconvenientes que el de Ilog, á causa de la distancia, los caminos sobre todo en tiempo de lluvias, y las dificultades que nacen de hallarse separado de la matriz por diez kilómetros, y quizá más que se recorren por senderos, baches y lodozales sin cuento.

Los linderos serían al Norte y Sur con los pueblos de Ilog y Guihulugan, al Este la cordillera del monte Tablas y al Oeste el mar.

Contará 1.500 cédulas que irian en aumento, pues los indocumentados entrarian á sostener las cargas del Tesoro, que hoy no lo hacen por causas de todos conocidas.

11.^a

Campomanes.

En apetecida ensenada para toda clase de vientos, á escepcion del llamado por los naturales *canaguay* ó sea del Oeste, precursor segun los mismos de los báguios, y en soberbio fondeadero, muy próximo á la playa, debería situarse la mision de Campomanes, comprendiendo los sitios denominados Nabulao y Jinobaan, los barrios de Asia al Sur, y la llamada hoy mision de San Sebastian, al Norte.

El sitio de la instalacion debiera ser el barrio de Jinobaan, que tiene ya unas cuarenta casas y se halla servido por dos tenientes, dos jueces, y dos alguaciles.

Alrededor del barrio citado de Jinobaan hay bastante gente, toda ella infiel; parte de estos viven en la misma playa, á corta distancia de aquel, en un sitio denominado Bacuyaugan.

La nueva division tendrá una extension de terreno de unas quince leguas, y distará de la de Sipalay unas seis leguas, de la de Bayauan quince, y del monte una próximamente.

Lindaría al Norte con la mision de Sipalay, al Sur con la de Bayauan, al Oeste con el mar, y al Este con el bosque.

Se crían en los terrenos que comprende la mision magníficas maderas, abundantísimas cañas espinas y nipas de primera calidad y unos terrenos fertilísimos y á propósito para que nazcan, se desarrollen y se fomenten todo género de cultivos.

La vista que se ofrece al navegante desde el mar cuando pasa por delante de dicho seno de Campomanes, indica la riqueza que allí existe sin explotar, notándose terrenos llanos, apenas sin árboles, fáciles para que penetre el arado y tras aquellos, un bosque frondoso y espeso, poblado de altos y corpulentos árboles.

Las condiciones higiénicas son buenas, aunque se nota, sin duda debido á la alimentacion, que algunos naturales padecen la enfermedad conocida por *tabuca*, cosa rara existiendo un rio de excelente agua potable, siendo el paraje indicado bien batido por todós los vientos, y no hallándose aguas estancadas, ni sitio alguno que pueda calificarse de antihigiénico.

Los habitantes que hoy viven en Campomanes se dedican á la siembra de palay, maiz, tabaco, camote y algo de abacá, pudiéndose en los inmensos terrenos, que son propiedad del Estado, criarse el café, cacao, añil y algodón.

En Jinobaan se hallan ya trazadas la calles y plaza del pueblo.

Las cédulas que tendría serían unas doscientas veintitres.

Hemos concluido con nuestro empeño; hemos dado cima á la explanacion de un proyecto que bien estu-

diado, sobre el terreno, es de indiscutible bondad.

Hoy la vida de isla de Negros quedaría reducida á la playa, sino fuera por individuos animosos que arrojando toda clase de peligros se han lanzado al interior en busca de terrenos fèrtiles que compensen los cansados y casi estériles cultivados tantos y tantos años hace.

El puebló de La Carlota, al interior, es ejemplo vivo y perenne de lo que valdrían las misiones; el de la Isabela enseña el resultado práctico, que podrían dar aquellas, una vez establecidas.

Las once misiones serían, una vez fundadas, los puntos de avance y de enlace de nuestra civilizacion, sitio que guardase la vida de muchos individuos; las once misiones representarían un progreso inmediato y próspero, una línea de atraccion que haría venir á nosotros á miles de individuos que hoy viven del mero-deo, á su libre voluntad, sin freno, ni vínculo alguno religioso y político, sin amor á nada, sin apego á objeto alguno.

Las once misiones tienen deberes grandes que cumplir, sus representantes ostentarán á la vez que una Religion, el respeto á una Pátria, la enseñanza de unos preceptos santos al lado del aprendizaje y costumbre del trabajo, el descanso de un dia que compensa la ocupacion de seis, y la vida regular de la sociedad civilizada con la accidentada y salvaje del bosque.



LOS PP. RECOLETOS

EN ISLA DE NEGROS.

El año 1622 Fr. Francisco de S. Nicolás, natural de Cadiz, hizo un viaje de Negros á Manila á asuntos del servicio de la Iglesia y el mismo año el P. Jacinto de S. Fulgencio fundó el convento de Binalbagan.

Con esto que es auténtico y consta sin género de dudas se acredita que antes de pasar el cuidado espiritual á los RR. PP. Jesuitas, el hábito del Recoleta era conocido en la accidentada isla.

El año 1848 el Excmo. é Illmo. Sr. Obispo de Cebú expuso al Gobierno Superior la escasez de clérigos indígenas para la provision de curatos, suplicando al mismo tiempo se adjudicase la administracion espiritual á una de las Religiones conocidas en Filipinas encargando en 20 de Junio de 1848 de la Provincia de Negros á los PP. Recoletos, que tomaron posesion al siguiente año 1849.

Estos hechos son innegables, asi como que los PP. Fr. Andrés Cobo, Fr. Agustin Olmedilla, Fr. Tomás Mezquita, Fr. Joaquin Soriano y Fr. Ramon Cabas, todos ya muertos, se hicieron cargo en 1849 de los curatos de Cabancalan, Jimamaylan, Siaton, Bacong

y Amblan, y el 5o del de Minuluan el P. Fr. Fernando Cuenca que vive en el mismo curato, dando prueba palmaria y evidente de las diferencias que existen entre los pueblos azotados por la piratería y los que disfrutaban de calma y tranquilidad.

Segun manifestacion de persona de respetable autoridad consignada en documento que á la imprenta se dió; manifestacion que tendrá su corroboracion «el rico suelo de Negros en 1849 estaba en el mayor abandono; el indio sembraba un poco de palay, maiz, camote, etc. en cantidad bastante á llenar sus necesidades para la vida; no existia por tanto agricultura, principal elemento hoy de riqueza de la localidad y dicho se está que no podia haber industria ni comercio con lo que faltaba vida al territorio que yacia sumido en la mas escandalosa miseria, y decimos escandalosa, porque esa miseria era hija del abandono y de la holgazanería.»

Al tomar posesion de la isla de Negros los PP. Recoletos en 1849, gobernaba la isla por causa de muerte del gobernador propietario Sr. Saenz de Vizmanos, el interino D. Juan Doroteo, gobernadorcillo de Jimamaylan; pueblo donde la cabecera de la isla tenia asiento.

En mayo de 1849 el Sr. D. Manuel Valdivieso Morquecho, asumiendo las jurisdicciones gubernativa y judicial, por su carácter de letrado, se hizo cargo del gobierno de la isla, mereciendo en el desempeño de sus funciones, nombre imperecedero por su actividad, celo y honradez.

Empezó su campaña ayudado y secundado por los pocos PP. Recoletos que habian llegado á la isla, poniendo apellidos á los habitantes de Negros, abriendo la que hoy es calzada general de la isla entre Bacolod y Minuluan, pues entonces no existia mas que un pequeño sendero que partiendo de lo que hoy es el citado pueblo de Minuluan, subia por la parte Este del Matabang, propiedad de D. Federico Luchsinger, continuaba en la misma direccion por el otro Matabang, propiedad de D. Lucio Lacson, á buscar el lindero

de Bacolod mas allá de Banago; y haciendo el empadronamiento de Tuggauan (Saravia) á Calatrava, persona que todavia hoy vive, resultando con poco mas de setecientos tributos.

Morquechó (1849 á 1855) cambió la cabecera de Jimamaylan á Bacolod: entonces la agricultura de Negros se hallaba representada por don Leopoldo German Gaston establecido en Guinalaran ó Buen Retiro. Este pueblo que sin perder su importancia agrícola de innovador de la caña de azúcar, pues el mismo apellido Gaston en sus hijos figura como propietario de una soberbia finca con dos máquinas de vapor, vino á menos ya á causa de la muerte violenta de D. Pedro Matanzas por el gobernadorcillo Tomás Maquiling que espió sus culpas en el patíbulo, ya absorbido por Silay, que desde el principio se consideró de porvenir.

Por la conocida y llamada Tia Sipa, que en la bajada del Catablas (Minuluan,) cosechaba 300 quintales de azúcar que hoy suben á muy cerca de ciento cincuenta mil quintales.

Por D. Eusebio R. de Luzurriaga, que en el Lupi (Bacolod) frente al bien construido y magnífico camarín de hierro que guarda del sol, la lluvia y el viento una potente máquina de vapor y unas cauas de donde salen azúcares preferidos y bien pagados á causa de lo perfecto de su beneficio, propiedad de quien lleva su apellido, se veía un modesto trapiche de madera, y por el que ayer murió, el Sr. Montilla, que en sus terrenos de la Constancia (Bago) enseñó á trabajar y á crear hábitos y aficiones de agricultor.

Así vivía Negros en el periodo de grata memoria de 1849 á 1855, en que gobernó Isla de Negros el Sr. Morquecho, arrojando en su totalidad los once pueblos que lo formaban, seis en la costa occidental y cinco en la oriental y una mision, *once mil tributos*, principiando la agricultura entre hornos ó mamparos que sostenian dos cauas de China, entre el arado primitivo que apenas rascaba la tierra, segun frase del

Sr. La Guardia que aplicada á aquellos tiempos, podía merecer el dictado de feliz, nunca en los actuales, entre el azúcar corriente, la inesperienza y la voluntad de Dios, pues los canales, la manera de sembrar, el trabajo peculiar y propio de la caña entonces vivía en mantillas y necesitaba andadores, siendo esto patrimonio y muy propio de la humanidad, olvidar al que aprendió á fuerza de disgustos, sinsabores, pérdidas de capital y salud para ensalzar y alabar al que no hace más que recojer la semilla sembrada por aquel.

No habia caminos, ni calzadas en la época que citamos; la agricultura se desarrollaba en cuatro sitios diferentes, obteniéndose productos en corta cantidad y trabajándose de una manera más primitiva que la que pensara un amante de Filipinas al visitar la casita rústica de la Exposicion de Madrid en 1887.

Los moros todavia continuaban en sus correrias que duraron hasta el año 1857, y en el mes de Mayo de dicho año siete pancos sorprendieron á Binalbagan, matando y cautivando, no sin que las flotas improvisadas del gobernador Saravia los persiguiesen, siendo esta la última intentona llevada á cabo en la costa occidental, pues en la oriental todavia el año 1860, quemaron el convento, destruyeron la Iglesia y cuanto en la mision de Ginjungan habia.

Sin caminos, sin comunicaciones, sin tranquilidad, ni seguridad en los pueblos, ni en la travesía de Negros á Iloilo, sin confianza, sin respeto, sin gente, difícil, difícilísimo era que la agricultura prosperase, no cabiendo duda que el temor á un cautiverio influía poderosamente en el desarrollo de aquel ramo importante de la riqueza pública, debiéndose el haber cesado estado tan anormal á nuestra marina de guerra y á bravos y expertos oficiales y jefes cuyos nombres todavia son recordados con alegría por muchos individuos que viven en la actualidad.

En 1856 el gobernador Saravia acometió empresas enérgicas por unos aplaudidas, por otros criticadas,

no quedando duda alguna, fuera de algun punto discutido, ya en pró, ya en contra, que su corto gobierno significó una época de adelanto y avance grande en la prosperidad de la isla.

En su tiempo se abrió la calzada que hoy es la general de la isla entre Silay y Saravia, habiendo muchos que han conocido bosque y cogonal, y cazado venados en lo que hoy son las haciendas que se admiran á ambos lados del camino.

La instalacion de esos barrios que hoy continuan en ambas costas con sus tenientes y el proyecto primitivo de misiones a él se deben; á su energía y celo se han de achacar.

Su actividad se recuerda en las veces que pasó el Tipasi en un dia, en las persecuciones á los moros, en el empadronamiento; en las fundaciones que hizo y en el pueblo que lleva su nombre, hoy uno de los mas ricos y mejor administrados de la provincia,

Asi se hallaba, de esta manera se encontraba la Isla de Negros al hacerse cargo de ella los PP. Recoletos.

Que esto es cierto lo saben infinidad de individuos que viven, testigos perennes de nuestros asertos; que la verdad histórica no se há alterado lo prueban los documentos que existen en los centros gubernativos, administrativos y parroquiales.

Como fuè prosperando y engrandeciéndose ha de ser tarea tan fácil como la anterior.

En el periodo de 1849 á 1855, época en que se pudo hacer alguna estadística ó padron resultaba que Negros tenia 11.000 tributos y se beneficiaban en junto, en total, 3.000 picos de azúcar, saltando hoy á la portentosa cifra de 200.000 cédulas y 1.300.000 picos de azúcar.

Se han fundado desde el 1849, al presente diez y seis pueblos y cuatro misiones.

De cinco á seis molinos de madera que se contaban

en toda la isla en los años 50 al 54, hoy aparecen 200 máquinas de vapor, 43 hidráulicas y 500 molinos de sangre.

De la caua de China que cocia el azúcar corriente se ha pasado al tacho y á la centrifuga y á la caua de Europa que produce el número 1, 2 y 3 y el cristalizado.

El carro cuyas ruedas tenían una sola pieza, ha sido sustituido por el de Europa y el tranvia.

El arado chino ha sido arrinconado prefiriendose el americano y el de vapor.

Hoy afortunadamente la práctica, los desengaños, las pérdidas, la prevision y el deseo de mejorar y obtener mayor cantidad, todo cuanto forma al agricultor experimentado, ha hecho cambiar la faz de la isla de Negros en lo que atañe á cultivos y á perfeccionamientos, todo relativo, pues la afición al lujo de un lado, la dificultad casi en las lindes de lo imposible de alcanzar dinero, los bajos precios y la usura traen al hacendado viviendo casi al día, y sin poder disfrutar y tener en sus fincas esos adelantos en maquinaria azucarera que tantos beneficios y ventajas reportan en la vieja Europa, en nuestra Antilla mayor y en algunas colonias francesas, inglesas y holandesas.

Hago esta observacion no con afan de censurar, Dios me libre de semejante pretension, solo con el de que no se crea por un instante que Negros hoy pueda competir un momento con centros productores donde la inteligenciá, actividad y la baratura del dinero ayudan toda clase de tentativas en producir mucho y barato.

Si deseo hacer constar solamente que el año 1850 nada apenas existia, que hoy Negros cuenta explotaciones importantísimas como el nucleo de Candaguit, sus limítrofes de Pontevedra y La Carlota, el de Bais, pueblos productores como Minuluan, Silay, Saravia, Victorias, Bago, Ginigarán y Jimamaylan; que los agricultores no sabrán lo que son abonos químicos, pero si lo que le hace valer mas un campo á cuya tierra se

añaden los residuos de los toriles, los desperdicios de bagazo, las imundicias y los estercoleros.

Tambien he de poner de manifiesto que no ignora el hacendado lo que es un canal que recoge las aguas sobrantes estancadas en un campo de caña; lo que ganan las tierras y mejora el cultivo el arado europeo en lucha con el primitivo, lo que significa el laboreo repetido y variado segun tiempo y oportunidad.

No he de ser yo quien desanime al agricultor, al contrario, hago patentes su estado de instruccion práctica para que se trate como se merece al hombre que lucha y trabaja en el campo; al infeliz que ha aprendido de un práctico é inteligente sin título alguno, que hoy vive para enseñanza de unos y otros, como se hacen los canales y las hidráulicas, y como se fabrican las máquinas de beneficiar abacá y como se ensayan cultivos.

Hoy en la actualidad pasan de quinientas, quizá lleguen á seiscientas, las haciendas que en Negros existen todas explotadas y dirigidas y trabajadas, ¿por quién?, por peninsulares y por insulares que no tienen título alguno procedente de escuela especial, pero si que viene de lo que ennoblece y santifica, del trabajo diario y de la cónstancia en él.

¡Cuanto no se conseguiria si esos hombres científicos que hoy cuenta por fortuna Filipinas, viniesen con su ilustracion é inteligencia, que son muchas, en ayuda de los pobres agricultores!

Demostrada como queda la importancia actual de Negros en relacion con el año 1850, de lo que prueba son los vapores semanales que á su isla llegan á unas con un servicio grande de barcos de vela admirablemente contruidos, que llevan mas de las tres cuartas partes del azúcar á la capital de Panay, y traen á Negros jornaleros y objetos, enseres que dan vida y animacion á Iloilo, sólo me resta decir, aun á trueque de repetir estadísticas, que hoy en la isla donde han de fundarse las misiones existen tres arados

de vapor, quince tranvías para el acarreo de la caña, acuden de Iloilo, Antique y Capiz en la zafra 15.000 ó 20.000 jornaleros, que además de adelantarles de ocho á diez pesos, ganan cuatro pesos ó cuatro y medio al mes, se llevan miles de quintales de hierro para camarines y miles de miles de ladrillos para contrucciones, incalculables las haciendas que se están abriendo destinadas al azúcar y al abacá, no faltando espíritus animosos que ante una perspectiva halagüena empiezan con nuevos trabajos de roturaciones en el bosque alentados por los que desean traer á la isla esa corriente de inmigración donde todos se unen y amalgaman por el lazo hermoso y cien veces bendito del trabajo, que redime al hombre y le hace digno de todo aprecio.

Quisiera haber dado mas amplitud y detalles á este proyecto, pero un temor grande me asalta ante resultar pesado y anticipar y quitar la novedad á apuntes que con mas estension traten la isla de Negros.

No es alarde de vanidad el hacer ostensible gallardía de los adelantos y prosperidad de la isla de Negros en favor de mis hermanos; no, gobernadores cuyos nombres viven en la memoria de todos; españoles cuyo apellido se pronuncia á la vista de una hacienda ó de un artefacto ó de un trabajo, naturales dignos de recuerdo por su laboriosidad, iniciativa y valer continuadas, han contribuido á la obra colosal de la regeneración de Negros, mañana mas grande si lo que no pasa de simple proyecto llega á ser realidad.

Todos á unas, desde la conspicua persona que se halla al frente del Archipiélago al modesto y generoso agricultor que gratuitamente cede su propiedad; desde nuestro respetable y amado Diocesano al mas humilde individuo que viste el hábito de Recoletos, todos unidos debemos ir á crear esos grupos de repartimiento y avance que se llamarán Misiones, que tendrán autori-

dades civiles, militares y eclesiásticas que protejan, defiendan, regulen derechos y ayuden en toda clase de necesidades, que contengan desmanes y protejan al ofendido; que salven los intereses sociales de la rapiña y tengan á raya al malhechor.

Si, la semilla está arrojada, el terreno se encuentra preparado, la inteligencia ayudará, el capital ha de contribuir, nuestro gobierno auxiliará, la actividad y la energía tomarán parte; el patriotismo y el desprendimiento vienen en nuestro favor, laten en nuestros pechos; compactos como uno solo, haciendo de la nada, algo, del cogonal un campo limpio, del bosque la hacienda, saliendo de la choza la casa, del camarín de nipa el de hierro, del trapiche primitivo que protesta de su poca fuerza una máquina de vapor que aproveche el rendimiento del jugo, del carreton antiguo, cuyo eje al chirriar indica su poco valer, el tranvia que compensa lo costoso con la rapidez y utilidad; cambiando el peaton-correo que nos roba con su calma el afán de saber de nuestra Pátria por ese hilo tan deseado que evitará sorpresas al pobre agricultor que vejeta al día, surjirán como por ensalmo esas Misiones mañana, pueblos mas adelante, que cada uno recordará un nombre en la historia de Negros, cada calle un suceso, cada hacienda un esfuerzo humano y allá andando los tiempos, cuando las generaciones venideras disfruten de los proyectos que hoy emprendemos con fé puedan decir llenas de veneracion y respeto «Benditos sean los hombres que desinteresadamente han trabajado por los suyos.»

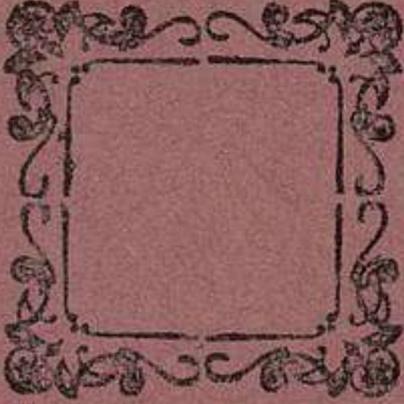
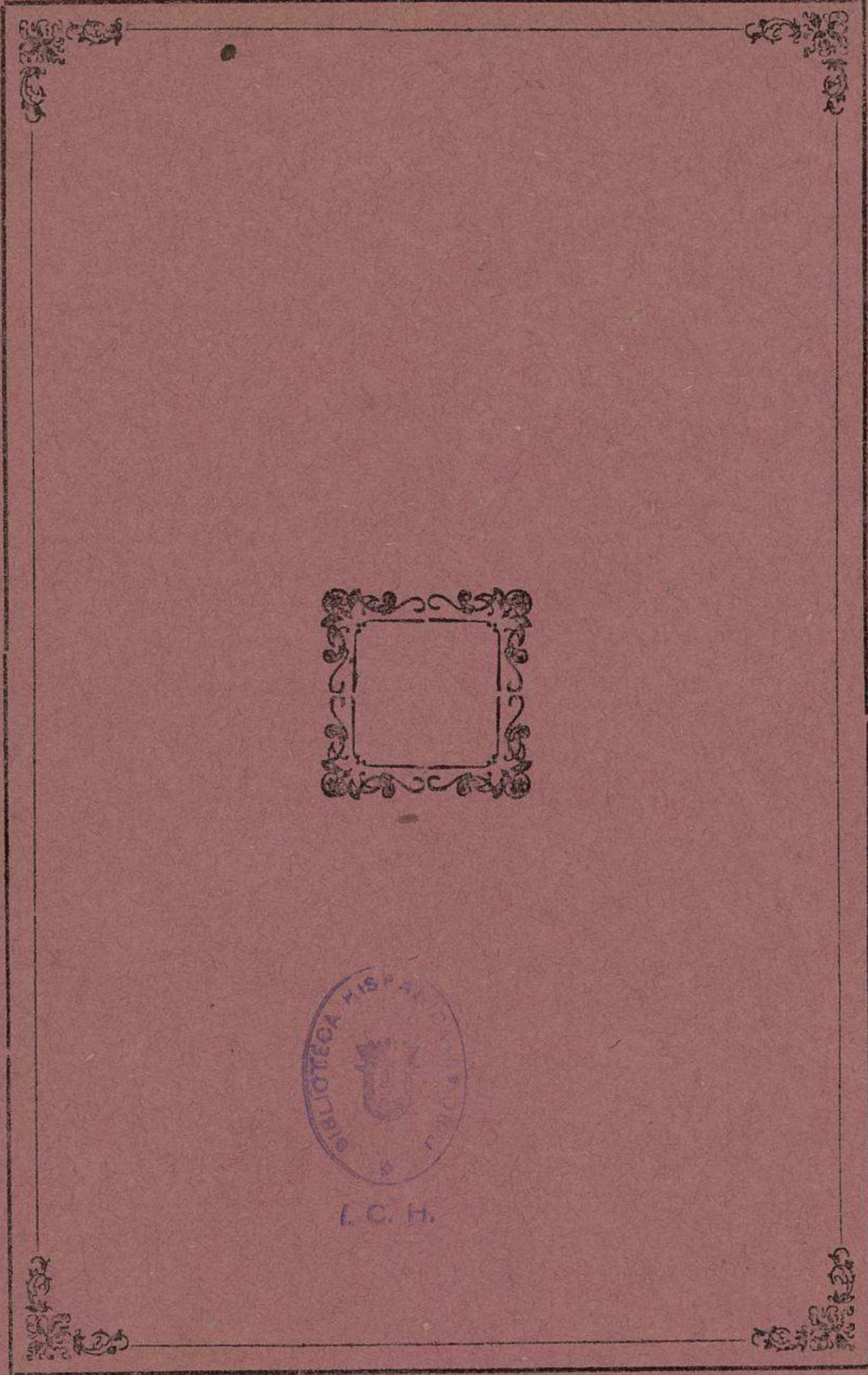


NOTA.

Concluido este proyecto, que protesto es la firme conviccion de un religioso que en solemnes votos prometió á la vez que permanencia por toda su vida en el pais, el cariño, respeto y amor mas grande á su madre la Nacion española, creo un deber manifestar que desde luego no he tenido mas intencion al publicar este opúsculo que inclinar el ánimo de todos los amantes del pais filipino hácia «las Misiones de Negros,» nuevo emporio de riqueza por explotar, y en el parangon entre los años 1849 á nuestros dias, hacer notar lo que se puede cuando existen unidos el trabajo, la actividad, y la buena direccion y el potriotismo.

*Bacolod, dia de Nuestra Santísima Virgen del
Pilar de Zaragoza de los años 1889.*

FIN.



L. C. H.

AECID-BH



BH000000102040

3V

M.E.C.

1875

1875

1875

1875

1875

1875

1875

1875

PROYECTO DE

CONSTITUCION

DE LA

REPUBLICA

DE

CHILE

1833

1833

1833

W

W

W

W

W

W

W

W

W